



:: [portada](#) :: [África](#) :: [Sahara: 40 años de exilio y lucha](#)

30-08-2018

Entrevista a Mohamed Dihani, activista saharauí

"El pueblo saharauí es pacífico y siempre ha optado por soluciones no violentas"

Olivier Turquet
presenza.com

Mohamed Dihani ha sido un activista saharauí desde que era un niño. Ha sido protagonista de un complejo asunto judicial en el que las acusaciones en su contra se han esfumado poco a poco, pero la prisión injustamente sufrida ha dejado huellas indelebles en su cuerpo. Mohamed fundó la agencia de prensa Wesatimes, que es el medio más importante para difundir en italiano, el punto de vista del pueblo saharauí en la lucha por la autodeterminación.

Wesatimes es una hermosa realidad de información diaria en muchos idiomas: por favor, díganos cómo nació y cómo funciona.

Pasé 6 años en prisión, tanto en la prisión secreta de Tmara (base central de la inteligencia marroquí DST, a dos kilómetros de la residencia principal del rey marroquí Mohamed VI) como en las cárceles de Sale2, Knnaitra y Ait Maloul.

En esos años, escuchando las voces de las personas torturadas o violadas, incluyendo mujeres y adolescentes (y durante los cuales también sufrí todo tipo de tortura y violencia grave), pensé que si podía salir de allí tendría que encontrar una manera de contar lo que estaba sucediendo con esas personas.

De ahí la idea de fundar una agencia de prensa que contara la historia de todo lo que sucede en el Sáhara Occidental sin tener miedo de las consecuencias.

El día del séptimo aniversario de mi secuestro, fundé Wesatimes junto con otras 5 personas, para tratar de mejorar la realidad mediática saharauí y luchar contra las injusticias cometidas por el Estado marroquí contra nuestro pueblo. Un año después de su fundación (en abril de 2017), hemos logrado resultados que no esperábamos.

Somos una agencia que no tiene sede ni ningún tipo de financiación externa, somos gente que trabaja con un grupo WhatsApp y publicamos noticias exclusivamente desde teléfonos móviles. No podemos tener una sede por dos razones: la primera es que estamos en un territorio ocupado y el estado de ocupación nos lo impide, la segunda es que no tenemos los medios y la capacidad financiera para permitirnos una sede, ordenadores, etc.

¿Cómo estás? y ¿puedes contar brevemente tu historia?

Cuando estuve en prisión e incluso después de ser liberado, tuve muchas crisis, incluyendo ataques de pánico nocturno como resultado de terribles pesadillas. Debido a problemas físicos a causa de la tortura, he tenido una operación que ha fracasado, y desde entonces mi salud se ha ido deteriorando día a día. Todo esto me ha impedido trabajar como antes en los últimos dos meses. Pero afortunadamente tengo amigos y compañeros de lucha, como Omar Zein Bachir, Yihdih Essabi, El-Bachir Dihani y Haha Zein Sidi, que continuaron la lucha incluso en los momentos más difíciles.

Fui secuestrado el 28 de abril de 2010 por la policía marroquí por una traducción que hice para un grupo de periodistas europeos sobre los acontecimientos de algunas víctimas saharauíes del Estado marroquí. Pasé casi seis años en prisión, sufriendo aislamiento y tortura física y mental. Marruecos hizo acusaciones infundadas contra mí, tratando de conectarme con el terrorismo, pero mi



inocencia estaba precisamente en lo absurdo de estas acusaciones, porque para conseguir lo que querían acusarme habría hecho falta un ejército y no sólo una persona. Si quisiera contarles mi historia, se necesitarían libros enteros, porque yo viví y vi mucho en esos años, pero hay muchos informes de Amnistía y Human Rights Watch y otras asociaciones de derechos humanos que desmienten absolutamente todas las acusaciones, y un informe deliberativo del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre la Detención Arbitraria, de seis páginas, que pide al Estado marroquí que me garantice disculpas oficiales y reparaciones económicas por todo lo que he sufrido, y que castigue a los responsables de torturas (pero nada de esto ha ocurrido todavía).

La historia del Sáhara Occidental no es bien conocida ni siquiera por activistas de otras causas: ¿podría resumirla en los puntos más importantes?

El Sáhara Occidental, una zona rica en recursos naturales y una de las más ricas en peces de África, fue una colonia española hasta finales de 1975. Cuando España se retira del país, tras el Acuerdo de Madrid, tanto Marruecos como Mauritania, países vecinos, intentan ocupar su lugar invadiendo sus territorios. El 6 de noviembre de 1975, el rey marroquí envió a más de 300.000 personas, entre ellas miles de soldados, a ocupar los territorios del Sáhara Occidental (Mauritania debía abandonar los territorios ocupados en 1979, mientras que Marruecos había aumentado su presencia a lo largo de los años).

Miles de saharauis huyen de sus hogares y abandonan el país bajo el bombardeo del napalm marroquí para refugiarse en Argelia, país que les ofrece asilo y campamentos de refugiados con lo mínimo necesario para sobrevivir.

El Frente Polisario (Frente Popular para la Liberación de Saguia el-Hamra y Río de Oro), fundado en 1973 para liberar al país de los españoles, proclamó la República Árabe Democrática Saharaui (RASD) en 1976.

El Polisario reconquista y libera algunos territorios al este del país y Marruecos, para bloquear su avance, construye desde los años ochenta, con la ayuda de expertos israelíes y con la ayuda logística de los franceses y la ayuda económica de Arabia Saudí, el muro de la vergüenza: un muro de 2.700 km, el más largo del mundo, sembrado de más de nueve millones de minas.

Después de dieciséis años de enfrentamientos entre el Frente Polisario y Marruecos, en 1991 las partes llegaron a un acuerdo, bajo los auspicios de la ONU, que prevé, además del alto el fuego, la celebración de un referéndum sobre la autodeterminación del pueblo saharauí. La ONU establece con este fin la MINURSO (Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental).

Sin embargo, hasta la fecha, el referéndum aún no se ha celebrado, porque Marruecos siempre se ha opuesto a él.

Hoy en día, el pueblo saharauí está dividido: algunos en campamentos de refugiados, lugares inhóspitos en medio del desierto, donde falta todo y sólo se puede contar con la ayuda internacional; algunos en los territorios liberados, que serían los primeros en ser atacados en caso de guerra con Marruecos; y algunos en los territorios ocupados, donde incluso los derechos humanos básicos son pisoteados todos los días por el Estado ocupante y las personas, cuando no terminan en la cárcel o asesinadas, todavía no tienen la oportunidad de llevar una vida normal, porque están privadas de libertad, trabajo y medios de subsistencia.

El pueblo saharauí es un pueblo pacífico. Después de la lucha armada por la liberación del Frente Polisario del principio pasaron a las luchas pacíficas y no violentas. Sin embargo, Marruecos sigue llamándolo terrorismo. ¿Cómo ves esta cuestión?

Soy una prueba viviente de que Marruecos miente al llamarnos terroristas, como se afirma en el informe de las Naciones Unidas. Marruecos quiere que se nos haga pasar por terroristas, pero



entonces, ¿por qué tenemos un representante en las Naciones Unidas y embajadores y representantes en 82 países de todo el mundo? Entre ellos se encuentran los países europeos que apoyan el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y que definen al Frente Polisario como un movimiento que tiene todo el derecho a luchar por la liberación de su tierra y de su pueblo. Si fuéramos terroristas, ¿por qué se nos reconocería como uno de los miembros fundadores de la Unión Africana, con Marruecos sentado a nuestro lado? Si fuéramos terroristas, no habríamos tolerado todo el acoso, las detenciones y las torturas a las que nos ha sometido Marruecos, sin violencia alguna, sino que hemos elegido el camino pacífico de la implicación y la información al resto del mundo, con el objetivo de obligar a Marruecos a poner fin a estas violaciones y a sentarse a la mesa de negociaciones de forma incondicional y de buena fe.

Recientemente hubo una nueva resolución del Consejo de Seguridad, ¿podría darnos su opinión?

Estoy satisfecho porque parece que el Consejo de Seguridad se está dando cuenta de que la cuestión del Sáhara Occidental debe resolverse lo antes posible. Tomamos nota de la buena voluntad del Consejo de Seguridad, del Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, y de su enviado personal para el Sáhara Occidental, Horst Köhler, que están haciendo un excelente trabajo y eligiendo los métodos adecuados para resolver esta situación.

¿Existe el riesgo de que los yihadistas interfirieran en la cuestión del Sáhara Occidental?

El pueblo saharauí es un pueblo pacífico y siempre ha elegido soluciones no violentas durante 27 años.

En lo que respecta a los yihadistas, debemos destacar dos cosas: los yihadistas creen en valores y métodos que no son compartidos por el pueblo saharauí, que en cambio cree en la moderación y no ve la violencia como una solución. En segundo lugar, si hablamos de yihadistas extranjeros, no pueden acceder a nuestro territorio, porque el Sáhara Occidental está rodeado de territorios liberados por el Frente Polisario, una zona vigilada las 24 horas del día por valientes soldados que luchan en el ejército saharauí, como también ocurre en los campamentos de refugiados. Sólo se puede acceder a ellos desde la parte norte del Sáhara Occidental, es decir, la parte fronteriza con Marruecos.

Desde el 11 de septiembre de 2001, los atentados terroristas yihadistas en todo el mundo siempre han afectado a ciudadanos marroquíes: como confirman numerosos periódicos internacionales, Marruecos es uno de los principales países de origen y propagación del terrorismo. Piensen en lo que ocurrió en Madrid, París, Bruselas y también en Oriente Medio.

¿Podemos enviar un mensaje de esperanza para la causa saharauí, que es también la causa de la autodeterminación de los pueblos?

La fuerza del pueblo saharauí reside en su fuerte sentido de pertenencia a su propia cultura y nación, sentimientos que no han sido socavados por 42 años de ocupación ilegal, violencia y abuso, sino que se han fortalecido y han unido aún más al pueblo en la lucha por el objetivo común de la libertad y la autodeterminación. Hombres y mujeres saharauíes luchan codo con codo en esta batalla: en la cultura saharauí existe la menor disparidad de género en todo el norte de África y en todo el mundo árabe, las mujeres están implicadas y juegan un papel importante tanto en la lucha política como en la administración (el 80% de las instituciones saharauíes están dirigidas por mujeres).

Esta unidad y esta determinación son nuestra gran fuerza, y es seguro que no dejaremos de luchar hasta que recuperemos la libertad para nuestro pueblo y para nuestro amado país.

Fuente original:



<https://www.pressenza.com/es/2018/05/el-pueblo-saharai-es-pacifico-y-siempre-ha-optado-por-soluciones-no-violentas/>